

**CRÍTICA AL DISCURSO DE LA BIOÉTICA DESDE LA FILOSOFÍA DE MARTHA  
CRAVEN NUSSBAUM**

**DIEGO RUIZ THORRENS**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
ESCUELA DE FILOSOFÍA  
BUCARAMANGA  
2015**

**CRÍTICA AL DISCURSO DE LA BIOÉTICA DESDE LA FILOSOFÍA DE MARTHA  
CRAVEN NUSSBAUM**

**DIEGO RUIZ THORRENS**

**Monografía para optar el título de  
FILÓSOFO**

**Director**

**JORGE ENRIQUE PULIDO BLANCO**

**Magister en filosofía**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
ESCUELA DE FILOSOFÍA  
BUCARAMANGA**

**2015**

## CONTENIDO

	<b>Pág.</b>
INTRODUCCIÓN .....	8
1. EI DISCURSO BIOÉTICOY LA FILOSOFÍA DE MARTHA CRAVE NUSSBAUM.....	10
1.1 DE ARGUMENTACIÓN BIOÉTICA Y SIDA.....	10
1.2 DE LA INTRODUCCIÓN DE LAS BIOTECNOLOGÍAS EN EL ANÁLISIS DEL DISCURSO BIOÉTICO Y DE GÉNERO .....	12
2. BIOÉTICA, GÉNERO Y HETERONORMATIVIDAD .....	17
2.1 BIOÉTICA, Y LA VULNERACIÓN ARGUMENTATIVA DE LO HUMANO .....	17
2.2 BIOÉTICA, EL PROCESO HISTÓRICO DEL SIDA Y LAS ARGUMENTACIONES SOBRE EL SER HUMANO .....	20
2.3 DE BIOÉTICA Y DISCURSO HETERONORMATIVO .....	21
2.4 ARGUMENTOS DIVERSOS Y ARGUMENTOS BIOÉTICOS .....	29
3. CONCLUSIONES .....	31
BIBLIOGRAFÍA.....	34

## RESUMEN

**TITULO. CRÍTICA AL DISCURSO DE LA BIOÉTICA DESDE LA FILOSOFÍA DE MARTHA CRAVEN NUSSBAUM\***

**AUTOR: DIEGO RUIZ THORRENS\*\***

**PALABRAS CLAVES:** Bioética, Biotecnología, SIDA, Heteronormatividad, Martha Craven Nussbaum

Esta monografía de grado realiza una interpretación de los aspectos de mayor trascendencia social que el discurso bioético ha adquirido desde la época de la propagación de la pandemia del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA) hasta la actualidad, y los distintos argumentos que han estado floreciendo sobre las minorías sexuales (aunque también raciales, de género, entre otras), arrastrando diversos grupos vulnerables socialmente. Todo el análisis tiene como modelo la expresión argumentativa de la escritora y filósofa norteamericana Martha Craven Nussbaum: a partir de un único ejemplo, el de Simón (ciudadano colombiano diagnosticado con la infección), se desprenden las distintas variables que en la dinámica de la comprensión del ser humano, arrojan distintos aspectos sociales que han de ser tenidos en cuenta para el análisis en discusión. Con ello, también se han incluido en la investigación dos tipos de factores que son determinantes en el desarrollo constructivo del argumento bioético: el primero, la reflexión sobre el avance biotecnológico desde la época de nacimiento y expansión del SIDA en América del Norte y sus atenuantes sociales; y, el segundo, los diversos argumentos a favor y en contra de la preservación de la vida, teniendo en cuenta términos que van desde lo moral y lo heteronormativo hasta la inclusión y el reconocimiento real de las poblaciones diversas y de las vistas como transgresoras.

---

\* Monografía De Grado

\*\* Facultad de Humanidades. Escuela de Filosofía. Director. Jorge Enrique Pulido Blanco

## ABSTRACT

**TITULO. CRÍTICA AL DISCURSO DE LA BIOÉTICA DESDE LA FILOSOFÍA DE MARTHA Craven Nussbaum\***

**AUTOR: DIEGO RUIZ Thorrens\*\***

**KEYWORDS: Bioethics, Biotechnology, AIDS, Heteronormativity, Martha Craven Nussbaum**

This monograph of grade in philosophy makes an interpretation, describing and analyzing, of the aspects of greatest social importance that the bioethical discourse has acquired since the beginning of the pandemic spread of Acquired Immune Deficiency Syndrome (AIDS) to the present, and the various arguments that have been flourishing on the sexual minorities (although also racial, gender, etc.), dragging various socially vulnerable groups. The whole analysis is modeled with the argumentative expression of American author and philosopher Martha Craven Nussbaum: from a single example, Simon (a Colombian citizen who has been diagnosed with the infection), the different variables on the dynamics of human understanding, yield different social issues arising that must be considered for the analysis discussed. With this, two factors have also been included in the investigation that determine the constructive development of bioethical arguments: in the first place, the reflection on the biotechnological progress from the time of birth and spread of Acquired Immune Deficiency Syndrome (AIDS) in North America and its mitigating social; and, second, the various arguments for and against the preservation of life, considering terms ranging from moral and heteronormative to inclusion and the effective recognition of the diverse populations and seen as transgressive.

---

\* Monograph Degree

\*\* Faculty of Humanities. School of Philosophy. Head Teacher. Jorge Enrique Pulido White

## INTRODUCCIÓN

En 1981 varias personas, todas ellas homosexuales, comenzaron a llegar a los hospitales de Nueva York, en Estados Unidos, con síntomas de una extraña enfermedad, nunca antes referenciada por la comunidad científica, más tarde conocida como Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA). Aquella rara dolencia mortal se encontraba íntimamente ligada con la aparición de neumonía y sarcoma de Kaposi, un tipo de cáncer cutáneo. Pronto la enfermedad se convirtió en sinónimo de perversión y diferencia, cuando comenzaron a reportarse no solo casos en hombres gays, sino también en inmigrantes haitianos, adictos a la heroína y hemofílicos. El VIH-SIDA, por tanto, fue desde sus inicios una enfermedad de los otros, de lo perverso y de lo reprobable.

Por ello, la respuesta gubernamental en Estados Unidos y los esfuerzos de la comunidad científica por comprender y dar tratamiento eficiente y real al SIDA fueron durante mucho tiempo no solo punto de controversia con los sectores religiosos y conservadores norteamericanos, sino también tardíamente puestos en marcha por tratarse de sectores poblacionales relegados y culpabilizados los que eran portadores de la enfermedad. En este punto, el SIDA es un ejemplo claro de cómo los discursos sociales determinan en buena manera los devenires de la ciencia y de la salud humana. Que los afectados fueran todos o casi todos pertenecientes a sectores de la población marginados, condenados y discriminados significó, al mismo tiempo, que la atención gubernamental y médica fuera retrasada o negligente.

De esta manera, parece necesario preguntarse por el trasfondo bioético de los tratamientos para menguar los efectos que el Virus de Inmunodeficiencia Humana causa en la vida de las personas y las razones por las cuales el contexto mismo

de la enfermedad se ha mantenido en muchos aspectos inamovible durante muchos años y ha cambiado tan drásticamente en otros. Para ello, esta monografía de grado tendrá en cuenta la historia de Simón, joven colombiano diagnosticado con VIH hace un par de años, en comparación con lo ocurrido a muchos individuos durante la primera mitad de la década de los años ochenta, y la conceptualización realizada por Martha Nussbaum sobre la comprensión y los alcances de la Ley con respecto a todo lo que es considerado como fuera de la norma y transgresor.

Así, entonces, la primera parte de esta monografía se centra en el discurso bioético y en las connotaciones que posee en la teoría de Martha Craven Nussbaum, teniendo siempre presente el contexto y la relevancia del VIH-SIDA para esta investigación. Por su parte, el segundo capítulo describe y analiza cómo la bioética se relaciona con los discursos que han aflorado desde la aparición del SIDA con respecto a quienes lo padecen, la heteronormatividad que los ha envuelto y el trasfondo económico y político que estos discursos poseen y las razones de su existencia. Todo ello para comprender las razones por las que los tratamientos contra el VIH-SIDA han tomado el curso que llevaron y no otro, eso sí, subrayando el caso específico de Simón.

# 1. EI DISCURSO BIOÉTICOY LA FILOSOFÍA DE MARTHA CRAVE NUSSBAUM

## 1.1 DE ARGUMENTACIÓN BIOÉTICA Y SIDA

Simón es un ciudadano colombiano de 25 años, hombre profesional, independiente y paciente diagnosticado con SIDA. En el año 2010 fue remitido a un hospital privado para poder salvar su vida, bajo la cruda realidad del sometimiento a distintos tratamientos médicos agresivos (como la quimioterapia) que, a pesar de las consecuencias nefastas que cualquier procedimiento médico puede causar a su frágil sistema inmune, debía realizar con urgencia. La razón: una patología final derivado en un cáncer causado por un tipo de herpes degenerativo (VHH 8) conocido como Sarcoma de Kaposi<sup>1</sup>, cáncer característico de las primeras generaciones de hombres homosexuales que fallecieron por la pandemia del SIDA en los años 80 en Estados Unidos<sup>2</sup>y que irrumpe en las partes del cuerpo con mayor vascularización sanguínea tanto de piel como tejidos blandos, expandiéndose lentamente sobre pecho, brazos, y piernas.

Con el inicio de la infección por VIH y la inminente llegada, por falta de tratamientos paliativos exclusivos que atacaran y disminuyeran la infección, del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA), se dieron diversos cuestionamientos morales, éticos, espirituales, políticos y educativos, en primer lugar, hacia el acompañamiento compasivo en los inexistentes protocolos en

---

<sup>1</sup>GRUPO DE TRABAJO SOBRE TRATAMIENTOS DEL VIH. Sarcoma de Kaposi. Barcelona, (19, marzo, 2008). Disponible en: [http://ggtt-vih.org/aprende/enfermedades\\_relacionadas/sarcoma\\_de\\_kaposi](http://ggtt-vih.org/aprende/enfermedades_relacionadas/sarcoma_de_kaposi)

<sup>2</sup>Ciudades como San Francisco, Los Ángeles y Nueva York fueron las primas urbes históricamente afectadas, debido a la alta concentración de sitios de homo-socialización y/o espacios donde hombres convergían en puntos estratégicos de encuentro para entablar sexo ocasional con otros hombres o HSH. En este punto, es necesario entender a los HSH (hombres que tienen sexo con otros hombres) no únicamente como hombres homosexuales, sino también como bisexuales, y los que se encuentran en la aun estudiada tendencia de los “hétero-curiosos”.

atención de salud y, en segundo lugar, hacia la construcción de una argumentación sobre las acciones decisivas para la conquista del bien comunitario mayoritario. Sumado a los interrogantes sociales y políticos que dicha crisis estaba confluyendo a nivel global, el VIH-SIDA hizo *medir* de manera cualitativa, una vez más, la respuesta humanitaria ante la tajante e imparable realidad de la muerte continua de cientos de personas alrededor del mundo. Con ello, nacieron las primeras charlas y debates intelectuales sobre cómo contener la crisis social en salud y brindar la atención de los grupos diversos a los cuales el Gobierno norteamericano debía brindar una inmediata respuesta. Se generaron, de esta manera, los primeros argumentos sobre bioética que la aparición del SIDA puso sobre la mesa comunitaria.

A diferencia de la mayoría de homosexuales que fallecieron en aquel entonces, y de la mano del inevitable miedo, asco, y/o repugnancia que generaba socialmente<sup>3</sup> todo aquel que se infectase con el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH), Simón no sufrirá las penurias sociales de sus antecesores<sup>4</sup>, pues la ingeniería médica, de la mano de la biotecnología científica, 30 años después del inicio de la pandemia, brindan una nueva oportunidad de vida, no solo a nuestro paciente ejemplo, sino a millones de personas que al rededor del mundo viven similares situaciones, pues el VIH-SIDA ha dejado de ser una infección que afecta, según el discurso social y médico, solo a homosexuales y minorías raciales, sino que puede llegar a *cualquier* persona, incluso a aquellas sujetas a la normalidad y vistas como ejemplares.

---

<sup>3</sup> NUSSBAUM, Martha. El ocultamiento de lo humano. Repugnancia, vergüenza y ley. Buenos Aires: Katz Editores, 2006. p. 90 – 93.

<sup>4</sup> Esta reprobación social se ha basado en el miedo, que es, al mismo tiempo, resultado de la implacable campaña argumentativa conservadora dividida en dos discursos que se han repetido a lo largo de la historia: 1. la imposición de un pensamiento de rechazo ante todos aquellos “SIDA/relacionados” y agresores de la heteronormatividad: los negros, las prostitutas, los maricas, los raros, los latinos, los *perversos* sexuales y/o todo aquel relacionado y encasillado en lo *incorrecto*; y 2. el uso del también tiránico término como látigo, cientos de veces usado por diferentes congregaciones religiosas y sectores republicanos, como es el mal llamado *castigo divino*, argumento con el cual buscaban reducir y contrarrestar toda expresión del *enemigo*.

## 1.2 DE LA INTRODUCCIÓN DE LAS BIOTECNOLOGÍAS EN EL ANÁLISIS DEL DISCURSO BIOÉTICO Y DE GÉNERO

Desde finales de los años ochenta hasta mediados de los noventa, dicha biotecnología da un paso contundente en la preservación de la vida humana, con la creación y explotación comercial de distintos *salvavidas* llamados antiretrovirales: medicamentos que ayudan (aún bajo distintas generaciones de esquemas farmacéuticos reducidos, dependiendo de la necesidad de cada caso) a reducir la infección del VIH en el cuerpo y, de esta manera, disminuirla cantidad de virus en la sangre a su mínima expresión (pacientes *sero-positivos indetectables*). Estos medicamentos hacen que la longevidad de las personas infectadas aumente considerablemente igualando al promedio de vida de personas no infectadas. Con ello, la argumentación bioética adquiere una importante connotación mundial: la inclusión de los desvalidos y afectados por la pandemia, sin importar su diversidad sexual, en la protección social que medianamente todo individuo merece. Hasta este momento, se comenzó a divisar las bondades de la biotecnología de la mano de los defensores argumentativos bioéticos dentro de la necesidad creciente de conquistar la enfermedad sin importar las consecuencias posteriores para la humanidad (el fin justifica los medios), dado que el beneficio sería, para *todos*.

Pero paralela a dicha revolución biotecnológica, y para el caso específico de las muertes por SIDA en los años ochenta y buena parte de los noventa, el real escenario social del momento develó una faceta oscura que ha quedado registrada en la historia como una infamia ante aquellos que han estado a favor de los marginados y que han buscado acciones concluyentes dentro de la unión participativa de los distintos sectores políticos, de las grandes potencias económicas y de toda la comunidad internacional en general, en el hallazgo de una cura definitiva: las posibles ayudas política y sociales por parte del Gobierno de Reagan, tanto en recursos económicos como humanos, que en ese entonces era equivalente a la salvación por razones de piedad o lástima, eran inexistentes y

estaban más distante de lo que sus activistas inicialmente pudieron imaginar. Esta fue una de las más aterradoras y violentas respuestas que en su momento se consideró, bajo un contundente silencio, como inamovible<sup>5</sup>.

Todos los esfuerzos de todas aquellas pequeñas y nacientes organizaciones a favor de la protección de la vida humana sin distinción de género u orientación sexual, vieron en la subsecuente crisis social, la negativa radical bajo las expresiones y trasfondos ultra-conservador de argumentaciones morales orientadas a favor de protección de la decencia, los valores y la sociedad, amparados una vez más por actores de distintos organismos republicanos (con progresivo aumento de adeptos), y que encontraron en la muerte de miles de personas la respuesta al castigo social por la *decadencia latente* que venían atravesando desde la liberación femenina y del también discutible reconocimiento dentro de ciertos sectores sociales de algunos derechos a las poblaciones diversas. Con ello, junto a las diferentes corrientes argumentativas en contra de los homosexuales, se comenzó a divisar también la manifestación social de rígidos grupos políticos (algunos violentos, otros con la bandera de los valores y la conservación de los derechos de los niños y la familia, otros como el Ku Kux Klan que no toleraban a los homosexuales, las prostitutas y los negros) que encontraban como algo más que *humano* el rotundo rechazo ante cualquier tipo acción que lograra salvaguardar la vida de éstas poblaciones *transgresoras*.

Sin embargo, hacia finales de los ochentas, un nuevo orden social comienza cuando aparecen los primeros casos del brote del virus en poblaciones no etiquetadas como vulnerables (llámense éstas amas de casa, niños, hombres y mujeres heterosexuales; o infectados por transfusiones de sangre): la historia del virus da un giro radical, y con ello, se adquiere una connotación más amplia y tolerante hacia la reducción de la muerte por SIDA, un cambio ligero en el uso del

---

<sup>5</sup>SEVILLA G., María de la Luz. Discriminación, discurso y SIDA. En: Cuicuilco. Julio-diciembre, 2010. vol. 17, no. 49, p. 51, 52, 53. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35117055004>

argumento político pro-vida, siendo una connotación tardía pero con mejor respuesta de lo que se pudo haber realizado en los anales de la epidemia<sup>6</sup>.

¿Podría decirse, entonces, que una de las razones de que hubiera una respuesta tardía al VIH-SIDA, junto con el casi inexistente argumento bioético a favor del cambio, se debiera a los prejuicios que ha sufrido históricamente la población homosexual? La movilización internacional derivada del análisis de las implicaciones argumentativas éticas de ésta situación, se expandió hacia todos los campos intelectuales, llegando a los distintos rincones del mundo. La discusión central sobre las medidas garantes y necesarias enfocadas en la ayuda Humanitaria Internacional que fuese ininterrumpida; los compromisos de los distintos sectores sociopolíticos para la generación de acciones globales y de efecto inmediato de protección de los vulnerables; y la suma de la inversión económica dirigida, sino a la solución definitiva del exterminio de la pandemia, al menos a la reducción del dolor, la vergüenza, y la amenaza que implica en muchos países la calidad de ser identificado como *portador*, se ha visto cobijada por la creación de potentes mecanismos utilizados como modelos ante el mejoramiento de la calidad de vida de millones de humanos y con estos, la imperativa participación argumentativa de los más grandes genios de la humanidad dirigidos a la preservación de los ecosistemas que aún nos rodean, no solo por las bajas que generan las muertes por SIDA en las zonas más deprimidas del planeta, sino con miras a todas aquellas respuestas rápidas en salud, acompañamiento y tratamiento oportuno de todos y todas las personas afectadas por distintos tipos de enfermedades crónicas o mortales en las zonas más deprimidas del mundo. En este punto, la participación de la comunidad académica, especialmente de la filosofía, ha sido determinante, dada la complejidad del análisis del ser humano de los campos que sólo la filosofía ha logrado conquistar dentro de la experiencia también de la reflexión del ser humano en lo social.

---

<sup>6</sup>ARMENTA S., Adakatia. El SIDA... 20 años después. En: Bioquimia. Abril-junio, 2001. vol. 26, no. 2. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=57612128001>

La filosofía ha brindado preguntas y respuestas sobre el acontecer social que puede afectar las dinámicas de los individuos en su entorno, enfocadas a la concentración de acciones humanitarias que hasta el momento se han brindado, no solo en el tema del VIH, el cáncer, o las enfermedades crónicas, congénitas, hereditarias o en muchos casos, catastróficas, sino al principio de la observación y reconocimiento del ser como ser en medio de lo que significa poseer una enfermedad o infección catalogada como de minorías: un punto de engranaje que se une a todo lo que toca y rodea, con sus complejidades sociales, culturales, emocionales, psicológicas y antropológicas y que ha logrado desentrañar y actualizar posturas éticas que las nuevas tecnologías imponen. La activación de mecanismos de deliberación regidos a la conservación de todo tipo de vida; de la inclusión del hombre sin importar su condición sexual, religiosa, de género, racial, de edad, de vulnerabilidad, de discapacidad, entre otros importantes principios reconocidos y establecidos en la carta Internacional de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Aquí es donde la voz de la filósofa norteamericana Martha Craven Nussbaum adquiere una mayor connotación por su pertinaz defensa en favor de la diversidad cultural, los LGTB, los nativos, las mujeres<sup>7</sup>, los discapacitados, los vulnerables, las razas.

Dentro de las reflexiones que nos brindan la autora en sus obras y artículos, en especial aquellas dirigidas al ámbito de la bioética en el sentido del análisis entre la argumentación, el progreso social, la biotecnología y la dignidad humana<sup>8</sup>, se podrían construir las siguientes preguntas: ¿Cómo superar las existentes barreras de inequidad humana y división social que afectan categóricamente las poblaciones más vulnerables en ámbitos tan heterogéneos pero escasos como son la educación, el desarrollo social y la salud? ¿Por qué debería ser más que

---

<sup>7</sup>NUSSBAUM, Martha. Las mujeres y el desarrollo humano. Madrid: Editorial Herder, 2002. 414 p.

<sup>8</sup> Ver, por ejemplo: NUSSBAUM, Marha. Genética y Justicia: Tratar la enfermedad, respetar la diferencia. En: Revista Isegoría. 202. no. 27. Disponible en: <http://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/viewArticle/551>

necesario el *florecimiento humano*<sup>9</sup> en todas las esferas sociales, dirigidas al reconocimiento político/jurídico de todos los seres humanos como individuos con derechos iguales? ¿Por qué no se presenta ésta distinción?

¿Cómo puede aportar la filosofía un nuevo principio ético y moral en favor del mejoramiento continuo de la calidad de vida de aquellos socialmente marginados, sin vulnerar su diferencia? ¿Por qué las acciones argumentativas a favor de la protección e integración de éstos, los diversos, los transgresores, los menos, generan tanta dificultad de voluntades en lo ético y político?

---

<sup>9</sup>Concepto usado por Nussbaum en: *Ibidem*.

## 2. BIOÉTICA, GÉNERO Y HETERONORMATIVIDAD

### 2.1 BIOÉTICA, Y LA VULNERACIÓN ARGUMENTATIVA DE LO HUMANO

Este capítulo centra su análisis en las siguientes preguntas: ¿Cómo el discurso bioético afecta directamente a poblaciones como las mujeres, y también homosexuales, prostitutas, transexuales, discapacitados, indefensos, en el que la ciencia médica ha demostrado que puede afectar el ritmo natural de sus cuerpos, en muchos casos, so pretexto del *mejoramiento hormonal*, orgánico o reproductivo? ¿Podría entenderse como un nuevo principio eugenésico?

En lo social, la bioética pretende ser el conjunto completo de reflexión dentro del accionar ético, enmarcado en la exclusiva relación médico-paciente y su enfermedad, su pronta respuesta clínica ante el desequilibrio físico de cualquier organismo humano vivo, y con ello, la toma de acciones mediatas correctivas generadas por la reflexión científica (como elementos que se pueden sumar o restar) y que darán como resultado la eventual recuperación del paciente. Ésta visión sesgada podría ser aplicada al caso de Simón, basados en su singularidad, sin desestimar en análisis de muchas otras variantes. Podría decirse que la parcialidad de ésta visión contiene en su seno todo aquello socialmente comprendido como Bioética y el devenir de toda su argumentación.

Es decir, que a raíz de la misma podríamos justificar o encontrar respuesta en la carencia de acciones a favor de la Humanidad (como ocurrió con la respuesta lamentablemente tardía del SIDA). Pero la visión ético-filosófica de la misma que debe ampararse está encaminada al cuestionamiento de la vulnerabilidad del ser social, la visibilización de su integralidad y vulnerabilidad, comprendidas

sencillamente como individuo de complejidades socio-antropológicas, psicológicas y emocionales, que hace parte de múltiples culturas heterogéneas, y cuyas acciones concentradas, la toma de decisiones, pueden afectar o no su entorno social; del agravio de otros seres que en su animalidad<sup>10</sup> hacen parte del ecosistema social, los detalles que realzan la panorama. Dentro de ésta premisa, precisamente dentro de la afectación de la corporeidad e integridad del individuo, también se encuentra la argumentación de la inclusión de los marginados y discapacitados al discurso bioético.

La existente barrera dentro de la argumentación científica que pueda favorecer en conjunto a la Humanidad sin ningún tipo de distinciones (de forma homogénea y horizontal, entre ellas, todas aquellas cuyo centro radica en el aumento de factores económicos en pro de aquellos sin ningún tipo de recurso), comparado con la realidad que sufren millones de personas a lo ancho del mundo en cuanto accesos a las necesidades de atención básica en salud; de las restricciones sobre la autonomía de sus cuerpos basados en los principios culturales aun encontrados en la actualidad (aterrador ejemplo de ello son las violaciones a los Derechos de las Mujeres que en la India son pan de día a día); de libertades coartadas por factores legales o morales (ejemplo de ello es la transición y vulneración de las personas que “transitan” entre sexos hasta encontrar su verdadera identidad, situación de miles de Mujeres y Hombres Transexuales alrededor del mundo), son algunas de las reflexiones donde encontramos los vacíos que a su paso enfrentar la argumentación de la bioética, generando con ello, mayor vulneración en el acceso de todos los anteriores a biotecnologías que puedan brindarles nuevas opciones de vida:

Todas las teorías actuales establecen algún tipo de distinción entre el reino de la naturaleza o el azar y el reino de la justicia. Aunque no quede claro

---

<sup>10</sup>MARTÍAN B., Sara. Reflexiones morales sobre los animales en la filosofía de Martha Nussbaum. En: Revista de Bioética y Derecho. Mayo, 2012. no. 25. Disponible en: [http://www.ub.edu/fildt/revista/pdf/RByD25\\_Animal.pdf](http://www.ub.edu/fildt/revista/pdf/RByD25_Animal.pdf)

dónde está la línea divisoria en cada caso particular, parece como si nuestro sentido global de la vida dependiese de la existencia de dicha distinción. Algunas cosas que nos van mal son sólo tragedias, se encuentran más allá del control de lo humano; otras se podrían haber evitado o controlado con la mejor planificación social y, de este modo, son propias de la justicia social. La naturaleza no parece que va a desaparecer por ahora y, en cualquier caso, a todos nos aguarda un triste final<sup>11</sup>.

En cuanto al planteamiento por el ser humano, para el caso de la biotecnología, toda reflexión sobre la argumentación con la cual buscarán sentirse reconocidos los defensores de lo bioético, deberá estar enfocada al cambio de actitud frente a los marginados sin importar el tipo de contexto en que se encuentren, dado que éstos son en muchos casos la representación de la excusa científica para el mejoramiento de las actitudes físicas de todos los seres humanos (utilícese ésta en la ingeniería genética expresa en las modificaciones del genoma humano, o sencillamente en la interminable necesidad del hombre por conseguir un mejor proceso eugenésico para determinadas razas de la humanidad) y que dentro de su complejidad psicosocial puede tomar decisiones que serán determinantes para la preservación cultural y de evolución humana: su esencia, la opinión, el juicio y la toma de decisión singular, única; de la huella indeleble con el cual hemos sido marcados por la naturaleza al momento de nacer, siempre y cuando no sea afectada, alterada, amenazada o interrumpida por factores externos o de manipulación biotécnica.

---

<sup>11</sup>NUSSBAUM, Marha. Genética y Justicia. Óp., cit.

## 2.2 BIOÉTICA, EL PROCESO HISTÓRICO DEL SIDA Y LAS ARGUMENTACIONES SOBRE EL SER HUMANO

La situación de Simón brinda la posibilidad de percibir cómo la aplicación del discurso bioético en una disciplina científica dinámica ha venido sufriendo adiciones drásticas dentro de la reflexión de sus alcances (y accionares) en la extensión de su mediana historia con posibles miras de evolución en su reflexión y comprensión de la visión del término, tal como se lo encuentra día a día, basados en los urgentes procesos de inclusión de diversos aspectos dinámicos sociales que podrán ser prestos en el mejoramiento de lo que se comprende por ser.

En lo científico, la subjetiva acción de abstracción ante la capacidad humana de acortar, modificar, extender, mejorar o al fin, perfeccionar la envoltura humana, genera serios cuestionamientos sobre cuáles son los alcances reales de la biotecnología y la ciencia médica, y cómo de forma directa se adecua la ingeniería genética en el escenario de lo argumentativo tanto, en lo ético, social y filosófico y de cómo éstas existen realmente en el alcance del pronunciamiento sobre el mejoramiento de la calidad de vida del Hombre. Un ejemplo de ello es el análisis sobre qué factores reales existieron para la toma de acciones sociopolíticas, científicas y de mejoramiento humano en la era del SIDA, consecuencia de los efectos colaterales que ocasionaron, muchos años después, la toma de firmes acciones en el terreno de lo público, dirigidas a la contención de la pandemia en otras esferas sociales.

Simón, como paciente que vive con una *enfermedad mortal*<sup>12</sup>, adquiere unas connotaciones contractuales diferentes, e incluso ventajosas, en el análisis político y de justicia social actual<sup>13</sup>, en comparación con los homosexuales<sup>14</sup> y otros miles

---

<sup>12</sup>La visión social de “enfermedad mortal” está asociada directamente al estigma y la discriminación que aún es asumida de la infección por VIH.

<sup>13</sup>Me adhiero en este proyecto al concepto de justicia social descrito en NUSSBAUM, Martha. *Genética y Justicia*. Óp., cit.

de seres que vivieron la pandemia en sus orígenes: junto a todo el efecto/fenómeno social y del miedo social que todo ello generó por el desbordamiento de atención en múltiples centros sanitarios, unido a la toma rápida de acciones para contrarrestar la crisis y el subsecuente desborde de la pandemia hacia nuevos círculos sociales, rompieron el hito de lograr transformar sentimientos que al igual que el virus de manera invasora llevaron a la *humanización* y posterior enfrentamiento sin ningún tipo de miedo y con atención transversal ante la infección.

### **2.3 DE BIOÉTICA Y DISCURSO HETERONORMATIVO**

El último informe del PNUD<sup>15</sup> menciona que “en el mundo, 85 personas acumulan tanta riqueza como los 3.500 millones de ciudadanos más pobres”, donde una vez más vemos los factores de desigualdad que aún no hemos logrado superar. Pero en medio de ésta brecha de inequidad, juega un papel muy importante a favor del discurso bioético las razones por las cuáles su existencia va en un proceso cambiante y de expansión día a día, y principalmente, donde radica las expresiones en contra de la reflexión incluyente de toda la sociedad: el discurso heteronormativo, patriarcal, y eugenésico, que busca bajo el emblema de la mejora de la vida humana la coerción cultural de aquellos que no tienen voz, o como he mencionado anteriormente en ésta investigación, los marginales.

Hasta éste punto, quedan en el tintero dos reflexiones que son de gran importancia, y son las siguientes: ¿Qué diferencia juegan entre Simón y los homosexuales, no solo de los ochentas, sino muchos en tiempo actual, que a pesar de la innovación científica, ubicadas dentro del desarrollo biotecnológico,

---

<sup>14</sup> A pesar que está comprobado que la homosexualidad y la infección por VIH no están relacionadas, para alcanzar de un modo más acorde lo que busco en la presente reflexión, conservaré de manera provisional la asociación tradicionalista de ambos conceptos.

<sup>15</sup> Informe Regional del Desarrollo Humano 2013 – 2014 PNUD

siguen sufriendo aún los mismos argumentos en contra de un cambio evolutivo, desencadenando peores males en la atención oportuna, el rechazo, el estigma y la discriminación parecido al que sufrieron originalmente las primera generaciones de hombres homosexuales? Y, ¿cómo afecta el discurso heteronormativo la dinámica de inclusión social, del reconocimiento de la diversidad, en comparación a la que en realidad busca brindar el discurso bioético? Con ello, se buscará la comprensión de los factores discursivos que se encuentran dentro del discurso de la heteronormatividad.

En líneas anteriores se hizo mención a la Carta de Declaración Internacional de Derechos Humanos. Allí se estipula que “todos los seres humanos *nacen* libres e *iguales* en dignidad y derechos”. Sin embargo, dentro de la particularidad de la realidad cotidiana del ser humano, esta reflexión sobre la vida de aquellos en contexto de vulneración o peligro de muerte (para nuestro caso, en salud) en zonas deprimidas del planeta, adquiere un valor de menosprecio en razón de los distintos factores predominantes (culturales, políticos, sociales, morales, espirituales entre muchos otros más) que, en comparación con el desarrollo social y cultural de otras latitudes del globo, o no se dan, o sencillamente, la posibilidad de vulnerar la esencia vital de sus congéneres, es inexistente. El factor “desigualdad” expreso por el informe del PNUD, demuestra que todas las acciones a favor de derribar desde los cimientos la desigualdad en el rango de la pobreza y la carencia oportuna en lo social, lo educativo, la respuesta en salud, entre otros factores de atraso de las comunidades, deben y están orientadas a los actores “invisibles” o no reconocidos bajo la figura de lo autóctono de cada cultura.

En el caso de Simón, son determinantes varios factores por los cuales su vida eventualmente pudo superar la fase SIDA y así sencillamente vivir con la infección por VIH: la respuesta económica inmediata o de adquisición, será la causa prima dentro de la serie de factores que ayudaron al notablemente mejoramiento de su salud y que aplicarían ante cualquier individuo con capacidad solvente de

respuesta ante la urgencia. Éste factor, el económico, se transforma en uno de los mayores impedimentos en atención inmediata en salud para cualquier comunidad o país en subdesarrollo, o en guerra, o en cualquier régimen nacional, dejando en el abismo académico todos los esfuerzos de argumentación humanamente posibles a favor de los indefensos; generando un trato transversal ante aquellos cuya capacidad de “adquisición” en la respuesta en salud (de calidad) puede estar a favor o en contravía, dependiendo del caso, a la medida de la “adquisición” de un servicio con determinado valor financiero por parte del cliente-sujeto (ésta última palabra se transforma en un término peyorativo y comercial pues compara al ser humano con el negociante de una serie de productos de portafolio y no como individuos con derechos inalienables), y en donde las patentes médicas, aquellas que son construidas bajo toda la maquinaria de la creciente y perfeccionada ingeniería médica farmacéutica, cabalmente pueden aturdir los cimientos sociales por la dimensión de las inversiones económicas en juego, donde no correrán el riesgo de sentir cualquier tipo de faltas o garantías económicas para la evolución y crecimiento de las mismas.

Con lo anterior y para el objetivo de ésta investigación, no se busca satanizar los procesos económicos y sociales que toda empresa o industria busca generar para su propio beneficio, dado que el objetivo es la discusión de los distintos factores argumentativos a favor o en contra, desde lo bioético, ante la diversidad. Sin embargo, este tipo de dinámica dentro del análisis del discurso a favor de la bioética, queda a la merced de la dicotomía *ser vs. valor económico/Vida*, afectando la búsqueda de la igualdad de condiciones en todas las esferas humanas y contrarrestando todo aquello que en el sentido humano, tiene como objetivo la dinámica de la biotecnología y la bioética. La finalidad es, en realidad, comprender cómo los diferentes procesos que deberían ser parte de un entramado colectivo basado en el bien común, se ha convertido en un proyecto elitista, casi esotérico, en el que la salud y el bienestar se encuentran mediados por intereses

empresariales de unos pocos, mientras las enfermedades atacan, o pueden llegar a atacar, a buena parte de la población mundial.

Más es de resaltar y del reconocimiento de lo anterior, puede verse día a día la participación y cooperación bajo la modalidad convenios nacionales e internacionales de las distintas organizaciones en Derechos Humanos en función de mermar la diferencia en salud en muchas poblaciones bajo la meta en el retroceso de todo tipo de enfermedad catastrófica y la reducción de muerte principalmente en niños, mujeres y ancianos.

En éste punto convergen, casi de forma paralela, las también expresiones excluyentes que aún conservan muchas sociedades patriarcales y machistas con miras a una imposición implacable sobre el cuerpo, tanto en la mente y decisión de la mujer, como de todos aquellos desvalidos y/o marginales en lo social como en lo funcional (discapacitados). Pero más particular es comprender que precisamente son éstos individuos las banderas del apoyo que se acredita el discurso bioético para la visión de mejoramiento, mantenimiento y potencialización de las características de los seres humanos. Es decir, que en muchas argumentaciones, la razón del devenir de un futuro mejor se da precisamente en el reconocimiento de las vulnerabilidades que la naturaleza ha impuesto sobre algunos y que pueden ser corregidas por otros. O desechadas o perfeccionadas. Éstos seres son el motivo y la razón del campo de debate entre el fértil terreno de lo argumentativo de las Ciencias Humanas y la Filosofía contra el específico y siempre lógico, y en muchos casos, definitivo argumento científico.

A pesar de la aceptación y evolución de paradigmas sociales en el reconocimiento de la libertad sexual y de los derechos de las poblaciones diversas en cientos de países alrededor del mundo, ésta misma libertad genera en muchos grupos sociales y autóctonos la máxima desconfianza por los elementos desencadenadores que pueden contener en su seno ante cualquier otro tipo de

grupos socialmente marginados. Es decir, en contraposición a éste tipo de situación donde gravitan amplias conductas aceptadas y de gran envergadura dentro de las diferentes culturas, las creencias o dogmas que desde lo doctrinal buscan el rechazo rotundo ante todo aquello que puedan ser “anti-natura”, entre ellas la liberación femenina, la condena desde los cielos a todos los que van en contra de la Voz de Dios, o que difícilmente acepten una actitud de sumisión social. Ésta interpretación final fue la razón del alejamiento socio-político o del tardío accionar humanitario en el caso de las poblaciones homosexuales en los Estados Unidos en el Gobierno de Reagan<sup>16</sup>. Lo mismo se aplica en la situación de miles y miles de mujeres que tienen que encarar el día a día ante aquellos individuos que buscan controlar sus cuerpos, o el ritmo sexual, la libertad de decidir y de no ser violentadas.

La necesaria visibilidad de la diversidad y la diferencia en los distintos escenarios sociales, políticos argumentativos y culturales, de su comprensión y dinámica en nuevas esferas tanto en lo jurídico, filosófico, social como lo educativo, abren nuevas opciones de discusión sobre éstos nuevos y, en muchos casos, no explorados aspectos.

El discurso heteronormativo no permite ningún tipo de acercamiento, así sea mínimo, a la distinción de todo aquello que no esté entre la dicotomía de lo puramente masculino o femenino. De por sí, aniquila o sencillamente ignora, elevando incluso hasta lo radical, la inexistencia todo lo que no esté orientado a la procreación, al diseño y eugenesia de sociedades conformadas por Hombre-Mujer. El florecimiento del término “género” no hace parte del imaginario de aquellos que defienden la argumentación radical de sus expositores.

Entre otros aspectos, el miedo intrínseco de todas las organizaciones y entes que defienden las causas de los derechos de las poblaciones diversas, están en la

---

<sup>16</sup>SEVILLA G., María de la Luz. Discriminación, discurso y SIDA. Óp., cit.

línea tanto del miedo a la persecución por la búsqueda del reconocimiento dentro de la inclusión dentro de la estructura política/jurídica social, como de las posturas social científicas que se encadenan directas dentro de la construcción de argumento de la bioético y que también tiene sus consecuencias en la reducción, limitación o control de éstas diversidades.

Dentro de la visión de la investigación, algunos ejemplos de este tipo de situación están expresos en la falta de claridad de ante quiénes o hacia quiénes son los llamados al mejoramiento de los estándares de calidad de vida desde la bioética, vista entre dos tipos de sociedades opuestamente lejanas: las sociedades con alto grado de desarrollo capital, social, educativo y cultural, que ayuda a extender la longevidad de sus conciudadanos, contra aquellas sociedades que se han visto golpeadas por la hambruna, la falta de oportunidades, el conflicto armado, o los diversos factores en contra de la posible evolución social de sus congéneres.

Un ejemplo de este tipo de reflexión fue el aumento de embarazos en mujeres sero-positivas (y por extensión, el nacimiento de miles de niños que morían de forma temprana a falta de tratamientos no costosos exclusivos para estos) en zonas arrasadas por la pobreza y la falta de oportunidades como lo es aún el cinturón de África negra y África subsahariana. De éste tipo de situación, un gran porcentaje de éstas mujeres no tenía conocimiento de su infección, y en cientos de casos, de la posibilidad de un embarazo más que inevitable, dado la visión de lo autóctono de sus culturas, del predominio del deseo patriarcal ante las necesidades de sus pobladores, entre otros factores particulares de cada sector; eran mucho más altas que los deseos o incluso reconocimiento de los derechos sexuales que éstas mujeres tienen, y que aún hoy en día, desconocen en su totalidad.

En vista de esto, y para comprensión de las consecuencias que el discurso en defensa de lo heteronormativo genera de manera contraproducente en lo

comunitario, sumado también a la carente inclusión del género dentro del mismo discurso bioético, se desprenden dos análisis que no han escapado en muchos sectores sociales y que son razón del afianzamiento de la filosofía en la imperativa necesidad del análisis de la situación vista desde lo global.

Una de éstas es la adecuación de la biotecnología dentro de nuevos aspectos que puedan garantizar la extensión en la longevidad de la vida tanto de las madres como de los menores infectados. Pero éste dilema, también genera distintos planteamientos que nos sobrepasan para la meta que buscamos en éste trabajo, como son sí es mejor evitar la posibilidad de éstos embarazos por medios drásticos como la esterilización de las mujeres de escasos recursos, la conquista totalitaria de sus cuerpos, o de la creación de dispositivos dentro de la ingeniería genética que puedan ayudar a evitar la propagación del virus dejando toda la carga en la libre sexualidad de las mujeres sin contar con la mayor responsabilidad de los hombres; se acercan a lo que se plantea dentro de la unión entre el discurso heteronormativo y el discurso de aquellos que defienden de manera argumentativa las bondades de la ingeniería biomédica.

Es común y normal que las desventajas que puede traer la conquista de aspectos que eran de “exclusividad” de la naturaleza, ubicando al Hombre como artífice de la conquista del universo y comparándolo al nivel de Dios, puedan generar un miedo descomunal. Dentro de ésta visión, Martha Nussbaum lo expresa en las siguientes líneas:

Es muy fácil retroceder con horror ante la idea misma de tratamiento y mejoramiento genético sólo porque no sabemos qué decir al respecto. La mera posibilidad amenaza nociones que han conformado nuestros cimientos durante siglos. En lugar de pensar fría y analíticamente, a

menudo hacemos oscuras advertencias sobre los peligros de “jugar a ser Dios” o de apartarse de la naturaleza<sup>17</sup>.

Por ello, a raíz de la discusión sobre las posibles dimensiones genéticas que la biotecnología puedan dejarnos en su transcurso; de la suma de vulnerabilidades que se podrán presentar ante el mejoramiento o reducción de la vida (siempre y cuando se conservan los patrones innatos de diversidad tales como son los culturales, los autóctonos, de género y sexualidad); y del reconocimiento político de las diferentes esferas sociales transgresoras y marginadas que se integran a lo comunitario, el papel del pensamiento serio y equitativo a lo largo de ésta reflexión, se torna más que necesario, en imperativo “cuando se atiende a decisiones genéticas, un pensador serio debe integrar este debate en una consideración global sobre instituciones sociales e igualdad de oportunidades”<sup>18</sup>.

Puede ser que la visión general ante la biotecnología no esté exenta de posibles excesos que puedan generar la teórica desaparición de aquello que conocemos como la “identidad humana”, bajo la figura de nuevos individuos más fuertes, resistentes a las hambrunas, libres de posibles defectos fisiológicos, o inmune a diferentes tipos de enfermedades e infecciones. Pero en todo éste tipo de posibilidades abiertas que encontramos en la discusión entre el equilibrio de lo diverso y humano, contra lo científico y su evolución, la razón prima debe las capacidades de ser y hacer de cada individuo en su singularidad, enmarcados en la dignidad dentro de sus capacidades morales básicas.

---

<sup>17</sup>NUSSBAUM, Marha. Genética y Justicia. Óp., cit.

<sup>18</sup>Ibíd.

## 2.4 ARGUMENTOS DIVERSOS Y ARGUMENTOS BIOÉTICOS

Como menciona Nussbaum en su análisis sobre genética y justicia, “la cuestión del prejuicio contra ciertos tipos de personas es mucho más espinosa”<sup>19</sup>, más aun cuando ésta puede vulnerar o no las potencialidades naturales de éste tipo de individuos. La falta desde lo social del rompimiento de argumentos y paradigmas sociales radicales en todas y cada una de las distintas esferas humanas existentes (hasta el momento), que son inversamente proporcionales a los avances tecnológicos que la humanidad ha logrado conquistar, podría ser una de las razones por los cuales muchos sectores sociales no logran identificarse con el discurso bioético. Asimismo, dentro de la lectura que encontramos en la bioética, existe el entendimiento de estar en la búsqueda de mecanismos artificiales para superar los “desperfectos” naturales o genéticos, sin proporcionar una discusión precedente acerca de los cambios de conductas sociales que podrían ayudar al mejoramiento de nuestro ambiente (ecosistema), generando así mayores oportunidades de preservación de lo natural, favoreciendo directamente el libre desarrollo de nuevas generaciones humanas.

Un ejemplo sencillo es la reducción de la contaminación y/o polución que tiene comprobadas reacciones ante lo físico en cada individuo, (como distintos tipos de cánceres o enfermedades catalogadas como *huérfanas*) lo comunitario y los geográfico. Otro ejemplo, es la sensibilización de las responsabilidades que todo individuo adquiere ante los otros bajo la acción de inclusión y comprensión de su humanidad. Quizá por esto, la imperante necesidad de la construcción argumentativa en dirección al respeto por las distintas expresiones sociales con los cuales la diversidad (y los marginados) podría construir su propia voz; se suma al valor de la forma como cada uno de los individuos puede concebir la vida y al delicado equilibrio que existe entre el binomio individuo – ambiente, permitiendo la humanización de los procesos biotecnológicos.

---

<sup>19</sup>Ibíd.

El temor ante los distintos cambios sociales generados por factores que inicialmente nos son desconocidos, como lo fue en su momento las muertes causadas por un *cáncer rosa* en relación al SIDA, hace que los argumentos a favor de la evolución de la biotecnología lleguen a ser apremiante y de suma importancia. Sin desconocer los alcances que tuvo en sus inicios la ciencia médica al establecer las razones por las cuales el sistema inmune se desvanecía sin aparente explicación, también las subsecuentes acciones de promoción y prevención de cambios de cultura social terminaron de ratificar que en su momento, el virus puede ser controlado más rápido desde lo orgánico que desde lo social. Los argumentos que desmeritaron aquellos que adquirieron la infección, fueron más fuertes y letales que la misma enfermedad en sí; discurso del cuál luego se nutren aquellas voces que consideraban que el peso total de la pandemia radicaba precisamente en la (llamada) promiscuidad de éstos grupos de homosexuales, del trasgredir las conductas normales que son por naturaleza las aceptadas por la(s) divinidad(es) del sexo hombre – mujer, y de propagar la infección al resto de las poblaciones existentes.

Es por todo lo anterior, donde la formulación que está presente en el artículo de Martha Nussbaum sobre genética y justicia, hoy en día adquiere un carácter de respuesta subjetiva, pero de la mayor importancia:

¿Por qué deberíamos ocuparnos de lo que tienen que decirnos los argumentos filosóficos en la era del cambio científico?

### 3. CONCLUSIONES

Las soluciones a flagelos como el VIH-SIDA no siempre dependen únicamente de los avances científicos. Es más, esos avances científicos no son autónomos. Se encuentran regulados por unos discursos que son, al fin de cuentas, los que determinan cuándo, cómo y por qué debe actuar la ciencia. Así, las reacciones políticas, económicas y sociales frente a una epidemia, que en un principio parecía un cáncer pero que terminó por convertirse en infección, han evidenciado la manera como Occidente entiende la vida y al propio ser humano. Quién puede recibir tratamiento, cuándo debe recibirlo, incluso, quién debe vivir, no son puntos de universal cobijo para todos. En otras palabras, pareciera que no todos deben recibir tratamientos o que no todos merecen vivir.

El estilo de vida, las acciones, los gustos y los pensamientos son determinantes a la hora de *repartir* las ventajas sociales. Los desviados, las minorías, los *otros* reciben menos, de peor calidad y con mayores dificultades. Por todo ello, es necesario comprender hasta dónde los discursos determinan el rumbo de la vida de muchas personas, y hasta dónde el concepto de ser humano es entendido solo si se tienen en cuenta ciertas cualidades. Tal vez sea más humano el blanco que el negro o el heterosexual que el homosexual. Por eso, es indispensable entender los discursos que mueven las soluciones, criticar lo *natural* y abrir nuevos espacios. De ahí que, como conclusión a esta monografía, pueda decirse que:

- El argumento bioético puede llegar a ser provechoso para la vida humana, pues cuando su incursión en la política para la necesidad de reconocimiento de la diversidad, hace que la sociedad pueda ser beneficiada, pues ayuda a comprender que el otro, que el discriminado, el desfavorecido o el señalado posea los mismos derechos y se encuentre en

la capacidad de recibir las mismas prerrogativas que todos los individuos normatizados o normales adquieren por el simple hecho de nacer con determinadas características que los convierten en socialmente ventajosos y admirables. El ejemplo del VIH-SIDA, y el caso de Simón, muestran precisamente este punto, pues ha sido gracias a la incursión de estos discursos, que la creación de tratamientos y medicinas han sido posible, pues en un primer momento los portadores de la infección eran catalogados como culpables o merecedores de un destino que parecía manifiesto, dado su comportamiento sexual reprobable y condenable a los ojos de los sectores más conservadores, pero también de buena parte de los entes gubernamentales y de la propia comunidad científica.

- Por otra parte, la incursión de la bioética en lo político puede desembocar en cuestiones de tipo económico no siempre ventajosas y justas para los afectados. Los ideales que se basan en la ayuda humanitaria y en la preservación de la vida pueden chocar con los intereses y las necesidades, creadas o no, de otros sectores, que quizás vean en la situación de las personas afectadas puntos que van más allá de la mera formulación de protocolos de ayuda y acciones para contrarrestar las consecuencias negativas de la situación. Por ello, el discurso bioético puede conllevar una serie de argumentos que conducirían, en mayor o menor medida, a la mercantilización, por ejemplo, de los tratamientos para menguar los efectos del VIH-SIDA, o de cualquier otra enfermedad, independientemente del grupo o sector que esta afecte.

Teniendo en cuenta estos dos puntos, más allá de realizar una crítica al sistema político y económico que sostuvo, y ha sostenido, los discursos frente al VIH-SIDA, el trasfondo de esta investigación pide realizar una crítica más profunda hacia la *naturalización* de los marginados como marginados, de las minorías como minorías, de los otros como otros y de los despreciados como despreciados. A

pesar de que Simón haya recibido mejores tratamientos que los hombres infectados en la Nueva York de los años ochenta del siglo XX, ambos conservan la característica de ser *otro* frente a los *normales*. Unos *otros* que, después de todo, pareciera que nadie desea sacar de esa otredad, aun cuando se luche por que existan mejores condiciones para su existencia. En otras palabras, se hace necesaria una profundización y una crítica radical sobre los significados mismos de *otro*, *normal*, *mayoría*, *minoría*. Tal vez los otros no existan, al igual que no existen los normales. Tal vez, y al final, simplemente existan unos seres humanos que se han convertido en *normales*, al igual que muchos otros que fueron convertidos en *anormales*.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARMENTA S., Adakatia. El SIDA... 20 años después. En: Bioquímica. Abril-junio, 2001. vol. 26, no. 2. [en línea] citado 16 de noviembre de 2014, Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=57612128001>
- GRUPO DE TRABAJO SOBRE TRATAMIENTOS DEL VIH. Sarcoma de Kaposi. Barcelona, [en línea] 19, marzo, 2008, disponible en: [http://gtt-vih.org/aprende/enfermedades\\_relacionadas/sarcoma\\_de\\_kaposi](http://gtt-vih.org/aprende/enfermedades_relacionadas/sarcoma_de_kaposi)
- MARTÍAN B., Sara. Reflexiones morales sobre los animales en la filosofía de Martha Nussbaum. En: Revista de Bioética y Derecho.[en línea] Mayo, 2012. no. 25. Disponible en: [http://www.ub.edu/fildt/revista/pdf/RByD25\\_Animal.pdf](http://www.ub.edu/fildt/revista/pdf/RByD25_Animal.pdf)
- NUSSBAUM, Martha. El ocultamiento de lo humano. Repugnancia, vergüenza y ley. Buenos Aires: Katz Editores, 2006.
- NUSSBAUM, Martha. Genética y Justicia: Tratar la enfermedad, respetar la diferencia. En: Revista Isegoría. 202. no. 27.[en línea] citado 14 de noviembre de 2014 Disponible en: <http://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/viewArticle/551>
- NUSSBAUM, Martha. Las mujeres y el desarrollo humano. Madrid: Editorial Herder, 2002.
- SEVILLA G., María de la Luz. Discriminación, discurso y SIDA. En: Cuicuilco. Julio-diciembre, 2010. vol. 17, no. 49, p. 51, 52, 53. [en línea] citado 15 de noviembre de 2014, disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35117055004>